

COMEDIA FAMOSA, EL PRINCIPE VILLANO.

DE DON LVIS VERMVDEZ DE VELMONTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Vencislao, Principe de Dinamarca.	§	El Principe su hijo.	§	Belisardo, villano.
Rey de Polonia, viejo.	§	Margarita, Infanta.	§	Peregil, villano.
Leonido, Padre de Belisardo.	§	Rosaura, Duquesa.	§	Los Cazadores.

(****)

JORNADA PRIMERA.

(****)

Sale la Infanta de Cazadora.

Inf. Cansada de la caza baxo errante
por la riza guedeja de esse Atlante,
ceñido de nublados,
si diamante de riscos empinados
à esta fuente, que rica,
cristal vierte, y aljofares salpica,
viendose, aunque risueña,
rustico parto de vna dura peña,
menospreciando altiva.

Dentro à vn lado vn coro de villanos.

Dentro. Al Monte Belisardo, arriba, arriba.

Inf. Algun Oso persiguen los Pastores.

Dentro à otro lado los de la Monteria de la Infanta.

Caz. 1. Busquemos à la Infanta, Cazadores.

Inf. Mis Monteros levan nra esta grita.

Caz. 2. Busquemos à la Infanta Margarita.

Salen dos Cazadores.

Inf. Donde os lleva, dezid, tanta presteza?

Caz. Solo buscar, señora, à V. Alteza,
que como el Monte horrores asegura,
temimos que se entrasse en su espesura.

Inf. Pues el Rey mi señor, adonde queda?

A

Caz. 2.

El Principe Villano,

*Caç. 2. Sentido en el verdor de essa Alameda,
con regozijo grande en sus emprelas.*

sale Belifardo por el lado de los villanos.

*Belif. Por Dios, que el Osso me las tuvo tieffas;
pero al fin en pedaços,
trofeo fue sangriento de mis braços;
pero la Infanta veo, que aunque humana,
es desta Selva Montaraz Diana.*

*Vn gozo el alma siente,
despues que pisa el prado floreciente,
que à no tener villano nacimiento,
dixera que era amor esto que siento;
mas ya me viò, à què aguardo?*

Llega.

*Besar quiero sus plantas. Inf. Belifardo,
què ay de nuevo estos dias?
figues el javali como folias?
alteras animoso*

*el Corço, honor del ayre, el voraz Osso,
y el Tigre de lunares arrogante?*

*Belif. Escucha lo que he hecho, avrà vn instante;
en la verde maleza. Inf. Atenta estoy.*

Belif. Empiezo. Inf. Pues empieza.

Belif. Salia de mi Aldea

*à pisar de esse bosque la librea,
(guarnecida de blancos passamanos)
sin mas arco, ni flechas, que mis manos,
quando veo, por rexas de vn lentisco,
baxar vn Osso hambriento de esse risco,
que causando temores
furias escupe, si bomita horrores.*

*Miròme, y denodado,
passos formò al principio de alentado;
à esperarle valiente à vn llano subo,
mas cerca de mi vista se detuvo,
como quien dize, ya me pesa el verte,
pues has de ser la causa de mi muerte.*

*De seguirme haze alarde,
mas que de vateroso, de cobarde;
y al desear mis braços su fiereza,
veo que embiste humilde la cabeça,
diziendo en vn rugido;
solo voy à vencer en ser vencido.*

Braço

Braço à braço los dos luchamos fuertes,
 siendo de entrambos los amagos, muertes,
 mas lo que admirè altivo,
 es, que aviendolo muerto, estava vivo;
 porque tan cerca de mi boca dava,
 que de mi propio aliento se animava;
 y desta suerte con valor incierto,
 sin duda peleò despues de muerto.
 Entre sangre espumosa,
 esse Teatro de jazmin, y rosa
 ocupa, à cuya falda,
 carmin dibuxa en campo de esmeralda:
 Esto, señora, ha sido,
 lo que en el breve espacio ha sucedido;
 y todo en dichas tantas,
 ofrezco por mastimbre à aqueffas plantas.

Inf. Gustosa de tu valor
 me has tenido divertida,
 aunque dirè, que mi vida
 se alienta mas de mi amor. *à p.*

Belif. Siempre, señora, tu Alteza
 me alienta favorecido:
 confieso, que estoy perdido
 à la luz de tu belleza. *à p.*

Amor es este sin duda,
 donde en el fuego que labra,
 forman los ojos palabra,
 que mas se declara muda;
 y assi, si el callar profano,
 gran peligro me amenaza.

Inf. Que dè en fingir esta caça,
 solo por ver à vn villano? *à p.*

Belif. Penfamiento, donde vàs?
 detèn el curso à su fee. *à p.*

Inf. Menos alivio hallarè,
 mientras porfiare mas;
 grave pena es la que passo,
 terrible mi desconuelo;
 donde me abraço, me yelo;
 donde me yelo, me abraço:
 Fuerça serà, que rendida
 estè en tan confusa calma;

porque vna vida sin alma,
 no puede llamarse vida.

Pero como se adelanta
 esta passion? donde voy?
 ò me olvido de quien soy,
 ò ser nõ debo la Infanta:
 Como, Cielos me he llevado
 assi de tan necio error?

Caç. 1. Mira que el Rey mi señor
 esperará con cuidado.

Inf. Vamos, loca fantasia,
 fuerça es dexar vuestra fe;
 al Rey mi padre dirè *à p.*
 tan reuelta bizarras; *à él.*

y si lidiais atrevido
 con fieras en este espacio,
 irasme à ver à Palacio,
 y me diràs como ha sido.

Belif. Ya estos repechos me esperan
 si tanta fortuna gano.

Inf. Valgate Dios por villano,
 nunca mis ojos te vieran!
 Vanse la Infanta, y los Cazadores.

Belif. Solo quedo, y sin sentido,
 con tanta gloria que toco;
 pero què pretendo loco?

però què intento atrevidò?
Yo de la Infanta (ay error!)
idolattrar la hermosura?
Amor, dexa esta locura,
dexame por Dios, amor;
pues quando mas vitorioso
salgas, padeceràs vario
la culpa de temerario,
en pena de temeroso:
mas què dixo? esto es tener
cobardia, y no valor,
aunque es Infanta; ò amor!
Margarita no es muger?
Buelve esperança turbada,
que en esto tu fec interesa,
porque à ninguna le pesa
de saber que es adorada.
Ea, buelve, buelve, intente
tu atrevimiento su esfera.

Sale Peregil.

Per. El vn ojo le echè fueras
ò què puñada valiente!

Bel. Què ay Peregil?

Per. Ya robiento

por contarlo, vna braveza,
que hizo mi espanto, y fiereza.

Bel. Dila. *Per.* Pues oyela atento.

Apenas llegado avias
braco à braco con el Oso,
quando te seguí animoso,
como el perro de Tobias.
Y bolviendo, como digo,
la vista, donde la arguyo,
veo que otro como el tuyo,
se iba encarando conmigo.
Yo entonces, con grande enojo,
hecho todo el miedo agraz,
al ir à darme la paz,
de los dos le saquè vn ojo.
El, que no sintio provecho
de lo que le puede hazer,
y mas quando echò de ver,

que avia sido el derecho:
Acudiò sin que me pelee,
à tenerle, aunque cayò,
en tanto que à vn arbol yo
me subí, por lo que huviesse.
El que se viò con desden,
de lo que por sí passava,
con el otro me mirava,
para darme el parabien.
Yo, con glorias satisfechas,
no baxè; porque à mi ver,
vi que no avia de hazer
ninguna cosa à derechas.
Y así, aunque con trabajo
en el arbol me tenia,
y al mirarme, le dezia,
esperame, que yà baxo.
Con que enfin cansado huyò,
y vitorioso baxè;
yo me vine, y èl se fue,
y aqui la historia acabò.

Bel. Juzguè que le avias muerto,
dexandole en esse prado,
antes de averlo contado.

Per. Pues fue barro hazerle tuerto?

Bel. Ay amigo, quien gozara
como tu la libertad!

Per. Hastè casado en verdad?
porque no lo imaginara.

Bel. De esso estoy lexos. *Per.* Pues que
te mata aora? què tienes?

Bel. Tengo males, tengo bienes,
y todos en vna fee.

Pe. No te entiendo. *Bel.* Me atropella
amor, con su inmenso arder.

Per. Pues què es amor? *Bel.* El querer
por simpatia de estrella.

Per. Menos aora te explicas:
què es simpatia, ò simpatas?
que despues que en libros tratas
hablas allà por las picas.
Si estudias con invencion

De latines tan aprisa,
què dexas para la Missa,
ni para Tulio Neron?

Bel. Tu rustiquez se adelanta
con tu ignorancia; ay amigo!
que tengo amor no te digo,
pues quiero bien à la Infanta.

Per. Valalo el diablo; à quien di,
quando, ò como aquesto fue?

Bel. Quando? quando la mirè;
y como? porque la vi.

Per. Pues què remedio daràs
al mal que el gozo te quita,
siendo quien es Margarita?

Bel. Escuchame, y lo sabràs:
mi padre, aunque Labrador,
es rico; y assi podemos,
para apagar los estremos
del incendio deste amor,
quitarle esta noche el oro
que pudieremos los dos,
y irnos mañana: ay Dios!
à la Corte, pues mejoro
de pena en verla.

Per. Y despues,
què haremos allà? *Bel.* Assistir.

Per. Pues para esto no quiero ir.

Bel. Què siempre en locura dè
al peligro. *Per.* Dime aora,
que facas en ir, y estàr?

Bel. Solo el verla, que el mirar
es alivio à quien adora,
aunque me ha robado todo
el pecho, mas que severa,
ya por gozo lo tuviera
el padecer deste modo;
y assi estarè mas contento
viendola alli en su Palacio.

Per. Oye, pues estás de espacio,
à tu proposito vn cuento:
Robaronle à Anton Llorente
su pollino; èl con desvelo

hizo plegarias al Cielo;
mas humilde, que impaciente;
pero viendo, que el que aguarda
alcança su gusto tibio,
vino à tomar por alivio
consolarle con la albarda;
de manera, que imagino,
que fue contuelo el tenerla,
pues sintiò menos con ella
la perdida del pollino.

Assi aplicando en tu calma
el cuento, vengo à sacar,
que te alivias con mirar
la perdida de tu alma.

Bel. Dexa cuentos, quando vès
que aun no te pido consejo.

Per. Ato, pues, vamos al viejo,
y à Margarita despues:
mas dime, ya que de estado
mudamos, sin que te assombre;
serà bueno que me nombre
Peregil èsparragado,
siendo el apellido vil
al que en la Corte le oyere:
Pero con quitarme el Pere,
bien podrè llamarme el Gil,
y con èl serè de porte.

Bel. Esperanças de lealtad
podrè dezir con verdad,
que me llevan à la Corte;
donde mejor confiança
en amar podrè tener,
que esperar es merecer,
y mereciendo se alcança. *Vas.*

Per. Aldea, oy Peregil
se aparta de tu presencia,
donde muda con la ausencia
su nombre verde en D. Gil.
De lo que fui no te acuerdes;
porque con calças de lamas
voy à ser entre las damas
Don Gil de las calças verdes. *Vase.*

El Príncipe Villano,

Vase, y sale Vencislao Principe de Dinamarca, con vn retrato en la mano.

Vencis. Bien os lo grais, penfamiento,
atrevidamente heroyco,
en seguir deste retrato
el original hermoso.

Vile en mi Reyno, y apenas
admirè la luz del rostro,
quando rendido al poder
de los rayos de sus ojos,
atropellè inconvenientes,

rompiendo de amores loco,
yà Montañas de cristales,
y ya pielagos de escollos;
siendo por ver su milagro,
con discursos cautelosos,
si Principe disfraçado,
Embaxador de mi propio.

Lleguè à Polonia, y al Rey
de mis disgnios le informo,
ofreciendo mi Corona:

(despues de ver con reboço
à la Infanta Margarita,
por advertid cuydadoso,
si vendria con el naype
la belleza de su adorno.)

Vila, y ciego à deidad tanta,
vine à sacar mentiroso
el pincel, pues no llegò
à los extremos del todo.

Mas el Rey sale, y la Infanta
le acompaña, cuyo logro
de beldad, naturaleza
le diò al mundo por assombro.

Desde esta parte encubierto,
assiendolos à todos,
oirè lo que tratan juntos,
y verè la luz que rondo.

*Escondese, y sale el Rey de barba, el Príncipe su hijo, la Infanta, la Duquesa,
Rosaura, y acompañamiento.*

Rey. Es, Margarita de suerte,

el regozijo, y el gozo
que tengo, en tanta fortuna;
de verte con tal esposo:
(pues quiere el de Dinamarca
partir contigo su Trono)
que embidioso yo, de mi
vengo à estàr mas embidioso.
El me escribe, esta es su carta,
en cuyos renglones cortos
te rinde todo su Imperio,
te ofrece todo su solio.

Inf. Què pretendes fantasia, *à p.*
con suspiros, y sollozos,
quando me entrego à los braços
de Vencislao amoroso?

Digo, señor, que bastava,
puesto aparte el bien que logro,
que gustes dello, pues sabes,
que en mi es tu gusto el abono.

Princ. La Duquesa no me mira: *à p.*
ay Rosaura, como el golfo
de mi amor, con tus desprecios
passo perdido Piloto!

Ros. En el Principe reparo, *à p.*
que con lenguas de sus ojos
me està diziendo su amor,
siendo yo à el alpid sordo.
Y como al Embaxador
cuidadosamente adoro,
toda su fee me es de pena,
todo su amor me es de enojò.

Rey. Triunfo de su libertad
tanto vn pincel de tu rostro,
que despacha Embaxadores,
para ofrecerte solo:
A cuya dicha, prevengo
de diversos alborozos
jubilos en mis estados,
y fiestas en sus contornos.
No he permitido à este tiempo,
(siendo el verlas el estorvo)
al que traxo la embaxada

que

que se burelva, viendo todo
el afecto de mi Corte,
en mi Palacio gustolo.

Vencij. Por mas que bebo en su amor
mas hidropico la adoro.

Inf. Por mas que intento el olvido à p.
desta pafsion que çoçobro,
labro mas en la memoria
mi delvelo cuydadoso.

Pr. Por mas q̄ en demonstraciones à p.
à su belleza antepongo,
mas juzgo que no me explico,
ò si me explico, la enojo.

Rof. Por mas que el Principe quiere à p.
mostrarime afectuolo,
menos permission darè
à sus penamientos locos.

Sale vn secretario con papeles.

Secr. Aqui estan, señor, las cartas
para firmar. Rey. Esta tomo;
a quien va? Secr. Al de Balachia
tu hermano. Rey. Pues vn negocio
faltò de poner en ella,
y así por esto la rompo:
vamos, que yo de mi mano
le piento elcrivir à Clodio;
venid Principe conmigo.

Princ. Què ocacion, cielos, malogro!

Rey. A Dios, Margarita. Inf. Beso
tus Reales pies. Vanse.

Quedanse Rosaura, y la Infanta.

Vencij. Con que gozo
he quedado, pues se fueron
dexando à mi dueño solo.

Rof. Ya que las dos, Margarita,
cuya tristeza conozco,
estamos solas, te ruego,
como à prima de mis ojos,
me digas que causa ha sido
la que impide tu reposo.

Inf. Ay Rosaura, como puedo
dezir lo que à mi decoro

le està mal? Venc. Amor sospechas
infero de lo que oygo.

Inf. Solo, Duquesa, callando
este delvelo, este ahogo,
este dolor, esta pena,
esta vibora, este monstruo,
este etna, este vesubio,
esta congoja, este assombro;
para mi, triste le quiero;
para mi, triste le acojo;
para mi, triste le busco;
para mi, triste le lloro;
para mi, triste le digo;
y à mi triste me le otorgo.

Rof. De amor pudiera inferir
que nacen tantos assombros.

Inf. No lo sè. Rof. En esto me dizes;
aunque te parece poco,
lo que confirmo; mas dime
quien es oy tan venturoso.

Vencij. De vn hilo pende mi ser;
del ayre cuelga mi logro.

Inf. Admiraraste, si sabes
lo desigual. Rof. No es desdoro
del amor, no ter iguales
el lugero, vno del otro;
porque quantos hemos visto,
que el mismo amor son estorvos;
junta solo por su gusto,
siendo al parecer impropio;
y quantos que à la Corona
tuben, del cayado tofco.

Inf. Segun esto, bien podràs
dar a mi culpa este abono,
despues que sepas quien es.
(Aun de dezirlo me corro.)

Rof. Y à el pero tu voz. Inf. Escucha
que en el lucinto epilodio
de aquesta comparacion,
he de explicarme del todo.
Viste Gigante de ramas,
siendo penacho del Soto

El Principe Villano,

al olmo, que como à Rey
veneran los demás troncos?
Viste que erguido de copa
se muestra magestuoso,
por la pompa de mirarse
mas crecido que los otros?
Y que en medio deste triunfo
se rinde desde su tronco,
(por la violencia del Cierço,
ò por los soplos del Noto)
al mas humilde, de quantos
haze numero el contorno;
ò à la flor, que de encogida
se quedò solo en pimpollos?
Pues assi yo en mi altivez,
mas Gigante que no el olmo,
de mi alvedrio triunfava
con desdenes imperiosos;
quando por fuerças de amor,
(que fue el viento proceloso)
me sugetè al mas humilde
de quantos con pieles toscas
habitan essas Montañas,
y viven entre estos chopos.
Belisardo es el que digo;
Belisardo es el que adoro;
Belisardo es el que quiero;
y Belisardo, à quien postro,
contra mi deidad altiva,
contra mi real decoro,
contra mi sengre, y mis partes,
contra mi, y contra todos;
potencias, el ser, el alma,
los pensamientos, los ojos,
la vida, el sentido, el bien,
la Magestad, el reposo.
Mita si es pena, y dolor
esto que en mi pecho formo,
y mas quando estoy à pique,
ò por dezirlo mas propio,
quando soy de Vencislao,
Principe, galan, y moço,

esposa, dame el alivio,
aunque todo serà poco.
Venc. O es ilusion lo que admiro,
ò es fantasia la que oygo,
ò es engaño lo que passo,
ò es locura lo que toco;
pues todo con lo que escucho,
me siento mas que zeloso.

Roj. Igual ha sido del tuyo
el sentimiento que cobro,
pues como si yo le amara,
me abraza con tantos modos.
Pero el Rey passa à tu quarto,
y el Principe, presurosos;
vamos, que despues podremos
en el jardin (quando de oro
vista tumulos de plata
esse movil lunar rojo)
dandote parte tambien
de mi fee, aliviar tu ahogo.

Inf. Solo morir (ay de mi!)
es el alivio que toco:
valgate Dios por Villano,
nunca te vieran mis ojos! *Vanf.*
sale Vencislao de donde estava.

Venc. Estoy tal (ò brado esquivo!)
si lo que he escuchado es cierto,
que ya me sobrò de muerto
lo que me falta de vivo.
Mas que es engaño apercibo,
pues del todo no me advierte
mi fin, esta pena fuerte,
porque si fuera verdad,
en rigor de su piedad,
tu oficio hiziera la muerte.
Aunque aqui he reparado,
en las dudas con que estoy,
que no ay mayor muerte oy,
que el vivir vn desdichado.
Segun esto, mi cuidado
se aumenta en riguridad,
pues padece la lealtad

el empeño en que se mira;
porque si fuera mentira
no sintiera con verdad.

De Dinamarca parti
perdido, y enamorado;
y apenas aqui he llegado;
quando admiro lo que oí.

Qué es esto amor? como así
ofenderme Infanta tratas?
como à vn Principe maltratas?
como con poder tirano,

queriendo bien à vn Villano,
de aquesta suerte me matas?
Qué intentarè aora aqui
con lo que el oído obrò?
el irme à mi Corte? no:
estarè en Polonia? si;
porque asistiendo (ay de mi!)
encubierto, ò el engaño
facarè del desengaño,
ò verè en lance preciso,
el daño de aqueste aviso,
por aviso de mi daño.

*Vase. Salen Belisardo muy galan, y Perez
gil à lo gracioso en la Corte.*

Per. Bien Belisardo, quien eres
desmientes con tantas galas.

Bel. Grande fiesta ay en la Corte.

Per. Dizen todos que se casa
tu Margarita. *Bel.* Con quien?

Per. Con el Rey de Dinamarca.

Bel. Qué dizes? *Per.* Así lo oí.

Bel. Mas pena añado à mis ansias!
dichoso, y feliz mil vezes,
si tanta gloria le aguarda:
quien fuera amigo, quien fuera
Vencislao, que gozara
tal dicha! *Per.* Naturaleza
ha sido solo la causa,
pues le diò su nacimiento
entre brocados, y granas,
y à ti menos liberat

el tuyo en esta Montaña.

Bel. Ya hemos llegado à Palacio;
este es el dorico Alcazar,
del dueño que Clicie figo,
del bien que el alma idolatra.

Per. Qué quieres hazer?

Bel. Subir,
pues están las puertas francas,
arriba à las galerias,
y ver si puedo à la Infanta,
por alivio.

Andan de la punta del tablado al otro.

Per. Considera,
con esta locura estraña,
de ver, y esperar, que dàs
al fin dello en la cernada.
Dexa esse amor, que no es tarde,
pues vès que en chapines anda,
enamora en lo de suelas,
que es amor à pata llana.
Demàs de esso, que oy veràs,
(con ser todas muy christianas)
tan Turcas ya las mugeres,
que en el ser de vna mañana
siendo à las ocho jarifas,
son à las diez solimanas.

Bel. Dexa aora disparates.

Per. Por dexados. *Bel.* Bella sala
es esta, lindas pinturas
la adornan; pero repara
de que nace este rumor.

Dët. Guarda el Leõ, guarda, guarda.

Bel. Sin duda que algun Leõ
se ha soltado; aqui me llama
el valor.

Dentro la Infanta.

Inf. Valgame el Cielo!

Bel. Esta es la voz de la Infanta,
al peligro voy si puedo
precipitarme en sus garras:
sigueme aprisa.

Per. Aun despacio

B.

lo

lo tomarás, ò mal aya,
quien por duelo del amor
no le duele de sus calças.

Sale la Infanta asustada.

Inf. Toda la color perdida
salgo huyendo esta desgracia.

Dentro el Rey.

Rey. Al quarto de Margarita
acudid todos: ò Infanta,
con pena estava de verte,
despues que essa fiera brava
se soltó.

Dent. Grande valor!

Per. Aun no ha parado la dança.

*Sale Belisardo en cuerpo, sin espada, en
sangrentada la daga desnuda.*

Bel. Ya venci; pero qué miro?
dame, gran señor, tus plantas.

Rey. Quien eres?

Inf. Cielos, qué veo?

Bel. Escucha en pocas palabras.

Per. Luego lo dixes, que avia
el escucha en la mañana.

Bel. Alpie, señor de esse monte;
cuya sobervia elevada,
es, si aguja de peñascos,
piramide de montañas.
Naci, y aunque con valor,
por ser mi sangre villana,
vestia toscos pellicos,
calçava duras abarcas.

En el uso de la vida
apenas hilava escasa
estambre de quinze Abriles,
ò de diez y ses la Parca;
quando me ví con tal brio,
y me hallè con fuerças tantas,
que en las luchosas palestras
de toda aquella campaña,
me llevaba el mejor premio,
si algunas vezes luchava:
Y muchas aconteció,

que arado de pies, llegavan
por delante tres Serranos,
y otros dos por las espaldas,
y sin mas que el movimiento;
amago de mi pujança,
como si fuera vno solo,
con todos dava à mis plantas.

En esta ocasion crecia,
y à este tiempo exercitava
con las fieras de los riscos,
con los brutos de las gramas
los ratos, siendo mi gusto
el mayor que deseava;
pues solamente me iba
por lo inculto de las ramas;
sin mas defensa en las manos
que los diez dedos por armas;
à buscar el javalí,
que es su asistencia entre çarças,
ò al que escandalo del monte,
se viite galan à manchas.
Y tal vez, escucha atento,
en los rizos de esmeralda,
quando tenia entre braços
del Oso hambriento las garras;
como era fuerça el matarle,
de tal modo me pelava;
que lleguè à rendirle solo,
sin desperdiciar su grana,
por parecerme, que avia
de acabarse me la caça.

Y por bolverme otra vez
con embebecidas ansias,
en la presa que oy de xè
à entretenerme mañana.
Vna tarde seis Pastores
con presumida arrogancia,
de que huviesse en los contornos
quien les hiziesse ventaja;
à tirar la barra dizen
que suba, y bien se declara,
pues conmigo de embidiosos

todos tiravan la barra,
 Hizieron ellos su tiro,
 y puesto yo en la estacada,
 con denuedo valeroso,
 con resolucion gallarda,
 hecha cometa la arrojé,
 tan lexos de donde estava,
 que saliò ligera pluma,
 de vna cabaña las tapias,
 con aver noventa passos
 desde el tiro à la cabaña.
 Lleveme en esta conquista
 como en las demás la palma,
 dexando siempre admirados
 en toda aquella comarca
 à los que en la competencia
 vieron vana su esperança.
 Sucediò, aqui dissimulo,
 que riñendo vna mañana
 conmigo mi padre ayrado,
 sobre no sè que Aldeana,
 me enojè de tal manera,
 que quiero dexar mi casa,
 con intentos de servir
 donde la fuerte me aguarda.
 Y assi con esse criado,
 que siempre leal me acompaña,
 sali de la Aldea, y vine
 à tu Corte, en cuya entrada
 oygo, que en casto Hymeneo,
 juntas à la hermosa Infanta,
 mi señora (qui me turbo)
 con el Rey de Dinamarca.
 Llego à tu Palacio, donde
 davan licencia las guardas
 de subir al que quisièsse:
 Y apenas en esta quadra
 entramos, quando oygo ruido
 de que vn Leon se soltava;
 con animo acudo al riesgo,
 con valor voy à las armas,
 y con empeños ostados

me atraviesse cara à cara:
 llega à executar su golpe,
 tan à tiempo, que mi espada
 en terminos de su piel
 hizo dos bocas de grana;
 quebre la al sacarla entonces,
 con que remito à la daga,
 lo que le sobra de vida,
 lo que de muerte le falta:
 atropella por la punta,
 sin ver à que se abalança,
 pues pareciò con su furia
 escondida en la garganta,
 ò rejon de vna venera,
 ò penacho de mi gala.
 Fue forçoso el abraçarnos,
 y apenas con èl se enlaçan
 mis manos, quando senti
 el apretarle entre palmas,
 que de temor de mi propio
 le venia la quartana.
 Y por parecerme entonces,
 que no era mi accion gallarda
 en dilatarme la gloria,
 viendo que avia otra causa,
 de tal modo le apretè
 contra el pecho, contra el alma,
 que se encontraron à vn tiempo,
 en el umbral de sus ansias,
 la muerte que se salia,
 y la quartana que entrava.
 Este, gran señor, ha sido
 el suceso, esta la causa
 porque he venido à tu Corte,
 porque he dexado à mi patria;
 este el ser, este mi intento,
 y estas son mis esperanças.
Rey. Confieso que os he escuchado
 gustoso, y aunque la fama,
 en el pregon de sus lenguas
 ha dado indicios, no es tanta
 como con los que aveis hecho,

de aqui adelante os aguarda.

Inf. Reconocida (ay amor!)
puedo estar à vuestra gala,
y al favor de vuestro brio
librarme desta desgracia.

Rey. En mi palacio os quedad
de aqui adelante.

Bel. Tus plantas
segunda vez es mi dicha.

Per. Segun esso, cosa es clara,
que quedo tambien, pues soy
el cabo desta esperança,
las temporas de este Santo,
la fiesta desta semana,
la maça de aquesta mona,
y la mona desta maça.

Inf. Viendolo estoy, y no creo
lo que aora por mi passa.

Rey. Al Embaxador no he visto:
y en Margarita.

Vase el Rey.

Inf. Esta vanda
atad à esse braço herido.

Dale una vanda.

Bel. Por favor la toma el alma. *à p.*

Inf. Què suerte, à costa de vn mal!

Bel. Què gloria, à suerte tan rara!

Inf. Ved que en Palacio os quedais.

Bel. Vuestra belleza me ampara.

Inf. Què cortesia! *Bel.* Què agrado!

Inf. Què galante! *Bel.* Què bizarra!

Inf. O si nacieras mi igual!

Bel. O sino fueras tan alta!

Inf. Guardeos el Cielo.

Bel. El os guarde.

Inf. Para verle. *Bel.* Para amarla.

Inf. Valgate Dios por Villano!

Bel. Valgate Dios por Infanta!

Per. Gracias à Dios que he llegado
à hazer la postrera baza.

JORNADA SEGUNDA

Salen la Infanta, y Rosaura.

Ros. Quando avias de de gozar
de las fiestas, prima mia,
con tanta melancolia
te das assi à suspirar?
Dexa el llanto, que constante
tu libertad enagena,
no seas con tanta pena
Aurora de tu semblante.

Inf. Si sabes, Rosaura, el mal
de mi pena, y mi tormento;
si sabes, prima, el intento
de mi passion desigual,
te admiras que me retire
de que à ver salga el Torneo?

Ros. Como se haze à tu Hi neneo;
no te espantes que me admire.

Inf. Dissimulando he fingido
estar indispuesta aora.

Sale Belisario asustado.

Bel. Valgame el Cielo! señora;
favorece à vn affigido,
que en el tragico furor
de aqueste infausto trofeo;
dexa muerto en el Torneo
à Carlos Mantenedor.
El Rey tu padre ha mandado
seguirme, siendo mi mal,
fuera de su sangre Real,
Carlos tambien su privado.
Y assi vine (ò estrella incierta!)
confuso, ò infelize suerte!
à pedir (ò dura muerte!)

Inf. Duquesa, cierra essa puerta:
Cierra la puerta por donde entrò.

Ros. Ya cerrè. *Inf.* Conmigo lucha
este vracàn en que ardo;
fossiegate Belisardo,
y di tu sucesso.

Bel.

Escucha.

Era Infanta, la hora,
indice de los rayos de la Aurora,
donde el capullo de la roía armado,
por mirarle de espinas salteado,
quiso tan de mañana,
delembaynar las hojas de su grana,
quando la plata en trechos carmesies,
de brocados, de purpuras tabies,
por tu sacro Hymeneo,
compuesta amaneciò para vn Torneo;
Yo, pues, de mi valor determinado,
y en el Cielo fiado,
con solo vn escudero,
ser pretendo embozado aventurero;
Pido licencia, y al rumor canoro
del parche heriuo, y del clarin sonoro,
por la confusa gente,
entro en el circo valerosamente.
Llevava vn Cisne alado,
de su furia animado,
tan gallardo, y brioso,
que al doblar pies, y manos por el coso;
quando subia de la rubia arena,
con cada golpe le partia vna vena.
Iba de lama verde, flores de oro,
negras las armas para su decoro,
cabos azules, y con plumas gualdas;
por remate vna joya de esmeraldas.
La letra de mi intento,
fue en campo verde, a questo pensamiento;
El que adora, y no alcanza,
delelperar elpere en su esperança.
De las tiendas que avia,
emula emulacion del claro dia,
vna tomo; y en fin, como el primero,
al señalado plaço en ella espero.
Siguiome Mandricardo
valeroso, y gallardo,
de azul, y nacar todos sus desvelos,
(propio de amor, que triunfa de los zelos.)
Eran las plumas del morrion luciente,

coj

El Principe Villano,

color dorado , y tantas , que la gente ,
viendo brillar las armas que traia ,
flechando rayos todas , le dezia
à voces sin empacho ,
hombre , mira que arde esse penacho .
Su bruto era Castaño ,
del viento desengaño ,
tanto , que en lo veloz que se animava ,
dixo , quando bolava ,
causando mil enojos ,
miradme todos , si es que teneis ojos .
La letra de su escudo
fue en campo azul , aqueste mote agudos
por confusos desvelos ,
lo firme de mi amor han sido zelos :
belicosos acentos
de bastardos ruidosos instrumentos ,
para alegrar el vulgo , y animarlos ,
pronunciava la entrada de Don Carlos ,
no sè si su eleccion sabrè pintarte ;
mas atiende à su modo , escucha al arte .
Seis frifones briosos ,
(tan negros todos , todos tan fogosos ,
que siendo , quando entraron en alarde ,
solo las tres y media de la tarde ,
faltando mucho dia ,
todo el vulgo pensò que anocheçia)
de vn carro , el pelo de oro fabricado ,
conducian al circo dilatado ,
embutido à realces mas distintos
de esmeraldas , topacios , y jazintos ,
siendo à vista de todos tan bizarro ,
que juzgaron del Sol aqueste carro ,
aunque se dixo que por mas triunfante ,
èl traia la plaça por Diamante .
Iba el mantenedor en èl sentado ,
de purpura adornado ,
y el vestido por gala de excederla ,
sembrado en hilos de oro , perla à perlas ;
armas dobles llevava , adrezo fuerte ,
y vn cielo en el morrion de aquesta suerte .
Den las plumas el monte ayroso velo ,

lica-

De D. Luis Vermudez de Velmonte.

siendo açul su color, sirviò de Cielò;
el cintillo de piedras, que tan bellas
las ceñia alli, fueron estrellas,
à cuyo pie (que como ardid lo apoya)
sirvio de Sol vna brillante joya.

Iba en la popa, de oro, y de açul hecha;
pintado el Dios de Amor cõ arco, y flecha;
y abaxo el mote luego:

Vince es mi amor, aunq̃ mi amor es ciego.

Siguieronle despues con tanto acierto,
el Conde Astolto, el Duque Filisberto,
que con ayrosos, y lucidos modos,
fueron assombro de la fama todos.

Lastiendas ocuparon,
hasta que los llamaron
al certamen briosos, y arrogantes,
con voces de clarines resonantes,
hecho cometa entonces Carlos sube
en vn trueno Andaluz, en vna nube;
y à tan precisa justa,

la lança toma, y el obero asusta:
ocupa el puesto, salgo de mi tienda,
tomo yo el mio, date la contienda;
y en nuestras esperanças,
a vn bote le quebraron las dos lanças,
siendo el mio tan vivo,

que le obligò à perder el vn estribo:
Confuso le halla, y à cobrarle buelve;
à desnudar la espada le resuelve;
taco mi espada entonces, dudas callo;
quiereme acometer, doy al cavallo;
toma carrera mudo,

defiendome de vn golpe en el escudo.
Buelvo al instante, caule desmayos,
y vibrando mi azero, toquè à rayos.

Tirole vn golpe, y entra de manera
que hendiendole del todo la visera,
con tan fuerte, y terrible cuchillada,
fue rojo azero, la que blanca espada.

Cae del bruto, alterase mi gloria,
grita la gente, danme la vitoria,
desarmome al instante,

y oy-

El Principe Villauos,

y oygo el rumor dezir, que es penetrante
la herida, de tal suerte,
que depende su vida de su muerte.
Lleno de confusiones
veo à tu padre el Rey, en sus blasones,
advierdo su poder, temole ayrado,
por ser Carlos su sangre, y su privado;
miro alli mi peligro, el riesgo noto;
salgo del alboroto,
ausentarme procuro,
considero el camino mas seguro;
y buscandole, topo en vozès mudas,
montes de empeños, pielagos de dudas.
Resuelvo me cansado de buscallo;
y por mas acierto hallo,
en tan confuso afficto,
buscar defenfa, adonde fue el delito.
Vengo à Palacio, aclamo tus favores,
en tanto que se passan los rigores
de tu padre indignado:
vesme confuso, adviertesme asustado;
preguntasme la causa deste excesso,
empiezo à referirte mi suceso,
fatigo mi memoria,
mi mal te digo, cuentote mi historia;
y à vista de tu cielo,
tu amparo imboco, si à tu asylo apelo.

Inf. Fuera de doro à mi ser,
fuera à mi opinion agravio,
si conociendo el peligro,
no remediara este daño.
Duquesa, pues oy esriva
la pena de Belisardo,
de mi poder te suplico,
le ocultes prima en tu quarto;
hasta que vea à mi padre,
si remisso en lo indignado,
profigue triste en la muerte
del Condestable Don Carlos.

Bel. Tus plantas son Margarita
el sagrado de mis labios,
à cuya amorosa ofrenda *à p.*

he sido humilde holocausto;
mas que digo? deteneos,
no os declareis, que culparos
pensamientos de atrevidos,
lograreis por agasajo.

Inf. Levantate, que no quiero
ver à mis plantas postrado,
à quien le debo la vida,
y à quien amante idolatro: *à p.*
Mas donde vàs pensamiento?
detèn el curso à tus passos,
no en declararte profigas
el no averte declarado.

Bel. Pero si la adoro roca. *à p.*

Inf. Pero si diamante le amo. *à p.*
Bel.

Bel. Como, amor, no lo publico. à p.

Inf. Como, amor, no le declaro. à p.

Bel. Esta fatiga amorosa. à p.

Inf. Aqueste confuso caos. à p.

Bel. Para que vea encendido. à p.

Inf. Para que mire abrasado. à p.

Bel. A pedazos todo el pecho. à p.

Inf. El coraçon à pedaços. à p.

Bel. Pero declararme espero. à p.

Inf. Pero descubrirme aguardo. à p.

Bel. Vença el recato el amor. à p.

Inf. Triunfe el amor del recato. à p.

Bel. Yo me determino, penas. à p.

Inf. Yo me resuelvo cuydados. à p.

Bel. Ya me acerco. Inf. Ya me llego.

Bel. Margarita. Inf. Belisardo.

Be. Què me quieres? In. q me quieres?

Bel. Tu no hablaste? Inf. No has ha-

Bel. Turbada queda la voz. (blado?)

Inf. Alsiose la lengua al labio.

Bel. Mas de què es esta tibieza? à p.

Inf. Mas de què es este desmayo? à p.

Bel. Què importa que yo lo diga? à p.

Inf. Què importa q le hable claro? à p.

Bel. Este fuego en que me yelo. à p.

Inf. Este yelo en que me abraço. à p.

Bel. Ya me explico desta vez. à p.

Inf. Ya desta vez me declaro: à p.

Belisardo. Bel. Margarita.

llaman dentro.

Ros. Mira, prima, que han llamado.

Inf. Terrible lance (ay de mi!)
què he de hazer (ò fiero Astro!)

Inf. Esta llave de esta puerta,
que divide nuestros quartos,
toma, y abre, donde puede
esconderse Belisardo,
hasta que me determine
al riesgo.

Toma la llave Rosaura, y abre una
puerta.

Ros. Otra vez llamaron.

Be. Yo me voy, ay dueño hermoso, à p.
quando sabrás lo que passo!

Entrase, y cierra Rosaura.

Ros. Y à cerrè. Inf. Esta puerta abro.

Abre la Infanta la puerta donde llamava
que es la que cerrò Rosaura, por donde
entrò Belisardo, y sale el Prin-
cipe triste.

Prin. Hermana, què hazes tan fola?

Aqui està mi dulce encanto, à p.

cuya divina hermosura,

cuyos Soles soberanos,

al del azul pavimiento

le desmienten rayo à rayo.

Inf. El Principe viene triste:

què semblante es esse hermano?

Pri. Fingirè que no la he visto, à p.

y podrè dezir en tanto

à mi hermana, pues hasta oy

no ha sabido mi cuydado

la pena que me atormenta,

y oirà Rosaura el naufragio,

en que à vista de su cielo,

jazmin, y rosa mezclado,

navegando en los favores,

son sus despegos peñalesos.

Y aunque es verdad, que venia

à referir la el fracaso

del Condestable, en mi puede

mas su belleza que Carlos.

Inf. No me hablas? di lo que tienes,

mira que es hazer agravio

à nuestra sangre.

Prin. Ay Infanta!

si supieras lo que exalo,

no te admiraras de verme

triste, con tanto embarazo.

Todo mi mal es amor,

todo mi amor es engaño,

y todo mi amor, no amor,

por no ser amor pagado.

Ros. El Principe, ò no me ha visto, à p.

C

o ha

El Principe Villano,

ò ha pretendido enojado
satisfacer à la Infanta
los rigores que le trato.
Pri. Quanto mas toco este bien,
menos sus logros alcanço;
veole, y està muy lexos,
mirole, y està en Palacio;
pero aqui estavais, Duquesa?
Ha echo que no la ha visto hasta aora.
Perdonad, que lo turbado
ha sido caula de que
à vuestros luzeros claros,
como siempre he sido, sea
víctima, si no; mas què hablo?
Ros. V. Alteza buelva en si
de esse confuso desmayo,
pues consiste su quietud,
y aun el sosiego de entrambos
sirviendole, porque sane
de antidoto, el desengaño. *Vos.*
Pri. Què es esto? gigante Dios,
niño cruel, amor tirano,
à quien mas sigue tus leyes
pones la flecha en el arco?
Detèn, suspende el rigor.
Inf. En laberintos estraños *à p.*
le ha dexado la Duquesa
mas confuso, y mas turbado.
Pri. Pero ay Dios! de que me queixo
quando he sido yo el culpado?
Inf. Mas si à mi me tiraniza *à p.*
otto amor, de què me espanto?
Princ. Porfiar en esperar *à p.*
ha de ser siempre mi blanco.
Inf. Adorar sin descubrirme, *à p.*
serà rigor dilatado.
Pri. Sombra serè de su luz. *à p.*
Inf. De su talle serè vn Argos. *à p.*
Pri. Al arma, esperança, al arma,
al arma, al arma, cuydados.
Vanse cada vno por su puerta, y sale
Vencislaò.

Venc. Triste fantasia;
loco pensamientos;
donde malogrado
buela tu desseo?
Mas dirasme (ay triste!)
en tan grave peso,
que altiva mi pena
nace de tu incendio.
Si el disimular
me tiene tan muerto,
como empieço aora
à morir de nuevo?
Nace entre las flores;
del Abril recreo,
tierna fuentecilla
entonando quiebro.
Dirase en nichos
frondosos, y amenos,
lamiendo esmeraldas,
que tributa el suelo;
quando se halla opressa
del rigor del cierço,
carambano atado
con cintas de yelo.
Sale el Sol despues
que es mayor luzero,
su Alcayde, y los grillos
le quito resuelto,
quando otra vez buelue
à ser lo primero
entre juncias verdes,
vròn de espejuelos.
Solo yo (ay de mi!)
estoy siempre presso
en cadenas duras,
con grillos de yerro.
A la Infanta apenas,
idolatrar, quiero,
quando al intentarlo,
me mata de zelos.
En Palacio asiste
mi enemigo mesmo;

ma-

matarèle? no,
que ay mas de por medio,
Si aqui me descubro
antes de mi efecto,
me expongo à vn peligro,
me sujeto à vn riesgo.
Pues en tantas dudas
irme, no lo apruebo,
que vn Rey me detiene,
si à vn amor me venço.
El darle la muerte
viene à ser lo menos;
pues paciencia, penas,
muera, si yo muero.
Dize se en Palacio,
que se oculta dentro,
por mostrarse el Rey
con èl tan severo.
Sin duda la Infanta
le ayuda en secretos;
amor lo propone,

mas no sè si es cierto:
Pero no le adora?
què voces no oyeron
mis ansias tubadas,
de mas sentimientos?
Pues de què me admiro,
quando así lo advierto?
Claro està que es ella
quien tiene este empeño.
Què interesso aora,
que no me resuelvo?
si ay tiempo, què aguardo?
si ay noches, què espero?
Sol, buela tu curso
al vndoso Imperio,
cuyo catre blanco
re es demonumento,
que yo en tal fatiga,
intento resuelto,
vengarme de amor,
pues me matan zelos.

Vase, y sale la Infanta de noche por vn lado.

Inf. Gime cambiente el mar, brama severo,
quando folsiega en su espumoso abrigo;
y yo penando solo en mi castigo,
sufro el dolor, y en la esperança muero.

Ciega de luz mi idea considero,
porque si el bien de aqueste mal consigo,
ni en lo que alcanço espero lo que sigo,
ni en lo que sigo alcanço lo que espero.

Eterna pena, por callar medrola,
barbaramente abate el imposible,
que Clicie rondo, y busco afectuosa.

O loco error! ò muerte inacessible!
què este imposible adore deseosa,
y no le pueda amar por imposible?

Sale por el otro lado Belijardo.

Bel. Triunfa piadoso amor, vnde severo
à vn tiempo, aquel que està en su dulce abrigo;
y yo solo, sufriendo este castigo,
siempre de pena del silencio muero.

El Principe Villano;

Lo facil desta empresa considero;
lo dificil tambien consigo;
deluerte que oy alcanço en lo que sigo;
lo que alcanço penando en lo que espero;
Quiere la lengua hablar, quando medrosa,
titubea en formar del imposible;
vivo el logro, la causa afectuosa.
O confuso morir innacesible!

quien dixera, que mi ansia deseosa,
es imposible oy, por ser posible?

Sale por la puerta de enmedio el Principe;

Prin. Noche obscura, y medrosa,
de los laços de amor madre piadosa;
tu, que confusa, y bella,
apenas dàs la luz por vna Estrella;
negandore esplendores,
por no apartar de amor dulces amores,
y si à vn alma la apartas vez alguna,
es porque es fuerça el hospedar tu Luna;
Sè esta vez à mi pena,
condolida, y serena,
que si del fuego mi alma se restaura;
oy gozarè los braços de Rosaura.

Inf. O el viento lo ha formado,
ò la luz del sentido se ha engañado,
ò en esta sala sientto
de breues voces tardo movimiento.
Quien à estas horas pisa
el quarto de mi prima, mas me ayisa
el sentido por llano,
que sin duda son passos de mi hermano.
Apenas, Cielo! intento
esta noche dezir mi pensamiento,
quando con mas pesares
tropiezo mas dudosa en mas azares;
Irme serà forçoso:
el amor mas valiente es mas medroso. *Vase*

Bel. O ilusiones han sido,
ò à esta parte passos he sentido:
Si acaso serà el Rey, que vigilante
es de la Infanta mas que padre, amante?
si me ha sentido Cielos!

todo soy combatido de rezelos,
bolverme al quarto de Rosaura quiero:
por esperar mi dicha desespero. *Vas.*

Prin. Oy mi ardid interessa:
el quarto cae aqui de la Duquesa,
en tanta pena grave
abrir procuratè con esta llave:
pruebo, y entra resuelta, *Saca una llave.*
mas vive Dios que se turbò en la buelta:
sin duda sentir deve
la llave mi traicion, pues no se mueve.

Sale Vencislao.

Venc. A las sombras de la noche
confusamente he venido
guiado de mi ilusion,
à buscarme en el peligro:
La muerte deste Villano
intenta mi azero limpio,
y à la execucion me hallo
en mas confusos olimpos.

Prin. Con la llave de mi quarto;
que la he trocado imagino,
fuerças hago por sacarla,
y en vano, ò iras! me animo.

Haze fuerças.

Venc. Azia el quarto de la Infanta
me trae sin mi mi sentido:
mas que avrà sido este golpe?

*Haziendo fuerça el Principe, suena el
pestillo quebrado.*

Prin. Quebrò la llave el pestillo.

Venc. Parece que se han quejado,
hallandome en este sitio,
las guardas de aquesta puerta
de algun intento atrevido.

Pri. Mejorose ya mi suerte,
el cielo ampararme quiso:
pruebo la que saco aora.

Al abrir con otra, se le cae la espada.

Todos son malos disignios.

Venc. Nuevo rumor he escuchado,
la espada se le ha caido,

al que arrojado procura
perderse en su precipicio:
Valgame el Cielo! si acaso
es aqueste mi enemigo?
pero al quarto de la Infanta
no vãn por vn passadizo
por esta puerta? asì es;
pues que hago que no examino
mis zelos? quiero llegarme.

Pri. Passos àzia aqui he sentido:
apenas salgo de vn riesgo,
quando encuentro mas baxios?
Bolver à sacar la llave *Sacala.*
sin sentirse determino.

Venc. Todo es sombra quanto toco.

Prin. Todo es azar quanto piso.

Si serà mi padre? no,
que podrá ser que aya sido
(segun zelos me lo afirman,
ò sospechas me lo han dicho)
otro amante de Rosaura;
de donde ayrado colijo,
que pues à mi me aborrece,
èl serà el favorecido.

Què intento aora? si puede
ser esto, cielo Divino!
sacar pretendo la espada;
pues quando mi padre actiyò
fuere, tendrè por disculpa,
el averle aqui sentido.

Venc. Desnudar quiero el azero

popa

El Príncipe Villano;

porque si es otro el peligro
serà abono de mi accion
el disculparme en si mismo.
Pri. Mudo buscarè su espada.
Venc. Callando obrarà mi brio.
Pri. Inquietole, y no le topo.
Venc. Buscole, y no le averiguo.
Buscãse los dos con las espadas desnudas.
Pri. Mas ya hallè. *Ven.* Mas ya senti.
Pri. Mi contrario. *Ven.* Mi enemigo.
Prin. Famoso esfuerço le alienta.
Ven. Valor tiene peregrino. *Riñen.*
Pri. Herido estoy en vn brazo.
Ven. Pues como el impulso mio,
con zelosas pesadumbres,
no bebe su sangre tinto?
Pri. Muerto soy, valgame Dios!
Cae dentro.
Venc. Cayò à mis plantas rendido.
Dentro el Rey.
Rey. Que albototo es este? ola:
canas, què es esto que miro?
Ven. Este es el Rey (duro trance!)
si me encuentra, soy perdido;
como saldè deste riesgo?
*Sale el Rey con vna buxia, y la espada
desnuda.*
Rey. Muerto en Palacio mi hijo?
Venc. Matè al Príncipe (ay de mil!)
Anda por detrás del Rey.
Quien en el mundo se ha visto
cercado de tantas dudas
en tan fuerte laberinto?
Como intentarè escaparme?
ayudadme Astros benignos;
pero animo, desdichas,
que assi podrè en tanto afficto,
matando la luz, salir,
y bolver à vn tiempo mismo.
Matale por detrás al Rey la luz, y vase.
R. La luz me hã muerto; ola, guardas,
Fabio, Leonelo, Camilo,

traicion.

Sale Belisardo.

Bel. Al bolverme al quarto
vozes de azeros remisos
publicavan agraviados
mal cometidos delitos.
Rey. Traed luzes. *Bel.* El Rey es
quien llama, el irme es preciso;
mas vive Dios que las luzes
el passo me han impedido:
oy me pierdo (ò dura est! ella!)
quien viò lance tan prolijo!

Rey. Quien và?

*Anda el Rey atentando con la espada,
sale Vencislao con luz.*

Venc. Llamavas? *Rey.* Alumbra.

Venc. El temor me pone grillos.

Rey. Eres tu el traidor villano,
que al Príncipe, que à mi hijo,
luz de mis ojos, la muerte
preveniste inadvertido?

No me mires, què te turbas?
què te hizo? què te hizo
que assi lograste, responde
estatua de marmol frio.

Bel. Señor, yo vine, ay mas muertes!
al alboroto, al indicio:
turbado estoy! *Ven.* Bien sali
de termino tan sucinto.

Rey. Què oy el ser Rey me reporte,
para que aqui vengativo,
en el papel de su pecho
no escriba renglones vivos,
siendo el coral de su sangre
la tinta de mi castigo?
ola, gente de mis guardas.

Dentro la Infanta.

Inf. Mi padre llamò.

*Salen à vn tiempo por vn lado la Infanta,
y por el otro las guardas.*

Señor.

Guard. 1. En essa sala te oimos
que davas vozes.

Inf.

Inf. Qué causa

te mueve, padre querido,
para que dès al enojo
el poder de tu alvedrio?

Rey. Sepultadle en vna torre,
prendedle en esse Castillo
à este villano alevoso,
que diò la muerte à mi hijo;
hasta que por escarmiento
en vn teatro el ministro,
à los ojos de Polonia,
execute su castigo.

Guard. 2. Dà la espada.

Bel. Gran señor,
no pronuncieis esse estilo
al que te assiste sin culpa
de quanto aqui ha sucedido.

Rey. Acabad, llevadle aprisa.

Ven. Fortuna ampararme quiso. à p.

Bel. Mi inocencia sabe el Cielo.

Lle vanle las guardas.

Inf. Todo es morir quanto vivo.

Ven. Mi dicha me ha assegurado. à p.

Con razon, ò Rey Enrico,
te llamas à la vengança,
te provocas al suplicio,
pues despues de hazer justicia
te vengas de vn atrevido:
assi triunfo de mis zelos, à p.
y sale amor de peligros.

Rey. Vamos à llorar su muerte:

ay Principe! ay hijo mio!

Vanse, y queda la Infanta sola.

Inf. Buenos quedamos, amor,
los dos en tantos abismos,
aun tiempo, yo sin hermano,
quando vos sin vuestro hechizo.

Confieso, que vuestro mal
se adelanta à mi martirio,
pero recibidme en cuenta
quanto añhelare en suspiros.
Lenguas harè de los ojos,

que son interpretes finos,
donde se explica el dolor,
parafismo à parafismo.

Si acaso entras à consulta
en la sala del juizio,
os digo, amor, de mi parte,
que mireis que sois muy niño.

Y à sè que me respondeis,
pues tan mudo os imagino,
que dexais en mi eleccion
el processo deste arbitrio.

Y pues poder otorgais
à mi coraçon de officio
inquirirà el pensamiento;
procurador advertido,
en las causas sucesivas
el descargo del delito,
porque se dè la sentencia;
conforme à lo sucedido.

Y assi pensamiento, aora
mira de amor el vagio
provoca à guerra, el discurso
llama à campaña, el destino,
que yo firme en la resulta
armada de mi alvedrio,
siendo azicate el amor,
atropellarè peligros,
para que se admire el mundo;
y vea que ha merecido
vna Infanta de Polonia
los marmoles de Lisipo.
Ea, discursos, al arma,
ved que si os mostrais activos;
lo aplaudiràn las edades
tiempo à tiempo, y siglo à siglo.

JORNADA TERCERA.

*Sale Belisardo en la Torre con cadena
al pie.*

Bel. Estrella luciente, y bella
de tantas desdichas guia,

El Principe Villano;

tu que dexas de ser mia,
por ser solamente estrella.
Donde tu curso atropella
con tanta riguridad,
la firmeza en la lealtad,
de vn pecho que es tan diamante?
si eres fixa, como errante?
si errante, como deidad?
Quando quiero persuadirme
de tu mudança inconstante,
veo que en ser tan errante
eres estrella mas firme.
Al acabar, divertirme
me procura otro dolor;
tal, que no sè si es mayor,
con ser diferente pena,
ò el hierro desta cadena,
ò los yerros de mi amor.
Y aunque es verdad, que neutral
estoy siempre en tanta calma,
al sentimiento del alma
he equivocado en vn mal.
Estotro, que accidental,
me tiene de aquesta suerte,
como sentido me advierte
le mire que està gastado;
que aunque yerro le ha templado
al passo que està mas fuerte.
Del primero, que de fuego
passa à ser amante esfera,
antes de morir quisiera
dezir su desassosiego.
Busco lince, y miro ciego
el declararme abrasado,
que aunque inocēte me he hallado
en tan fatigada culpa,
oy me culpo, por disculpa
de mostrarme aqui culpado.
Sentarme quiero à escribir,
Ay vn bufete donde se sentará à escribir.
por aplacar el dolor;
no sè si dirè mi amor,

por mas que pueda sentir.
Poco sabe de morir
quien en amar no porfia:
Toma la pluma en la mano
Pluma, ya que tu osadia
sale à luz, teme tu muerte.
Comienço, pues de esta suerte
Escribe.
Infanta del alma mia; *Cessa.*
mal he escrito, ya me pesa
deste azar, Princesa es ya;
mas assi se enmendará: *Escribe.*
Digo adorada Princesa; *Cessa.*
de atrevido me condena
la turbacion de mis manos:
cuyos soles soberanos *Escribe.*
idolatro pena à pena. *Cessa.*
Pero el sueño me combida,
al passo que me divierte,
pues es en tan dura muerte,
parentesis de mi vida,
à recostarme me empeño,
fatigado, en este brazo;
sueño, si eres embarazo,
no te desvelo, no, sueño.
Echase en su brazo sobre el de la silla,
sale la Infanta.
Inf. Combatida en tanto amor,
de inacessibles tormentas,
por escollos de congojas
navego mares de penas.
Al Rey mi padre dilato
el castigo, con cautela
de memoriales, que piden
la vida que el pecho alienta.
A la Torre donde asiste
oy he venido resuelta.
(por el favor de las guardas,
que son con oro de cora)
à publicade el incendio
que el coraçon alimenta;
y a proponerle si quiere

aun

ausentarse desta tierra;
 que aunq̄ es verdad q̄ mi industria
 mas caminos considera,
 por seguirme la fortuna
 me acobardan mas violencias,
 Mas fino miente la vista,
 dormido en aquella pieza
 se ha quedado, y alli miro
 pluma, y papel en la mesa.
 Quien dudará que escribiendo
 rindió al sueño sus potencias?

Dà vn passo.

breves renglones denoto;
 quien pudiera, quien pudiera
 llegarle sin ser sentida,
 à distinguir su sospecha?
 Mas valor, passos, valor,
 mirad que en muger es mengua
 dar, quando no fuera amante,
 à la curiosidad treguas. *Soñando.*

Bel. Solo muero, dueño hermoso,
 triste de que no lo sepas.

Inf. Cielos, què escucho!(ay de mi!)

Dà otro passo.

sin duda que alguna empreffa
 sigue de amor, y entre sueños
 de su desdicha se quexa.

Quien será? valgame amor!
 no sè si zelos me alientan:

Llega al bufete.

profigo; miedo soy todas:

Toma el papel.

es confusion de la idea,
 ò es deseo de mi vista
 lo que admiro en estas letras?

Lee lo escrito.

Infanta del alma mia;
 digo, adorada Princesa;
 cuyos soles soberanos
 idolatro pena à pena.
 Hase visto en tanta fee,
 hallose en tanta firmeza

el gozo que alma siente;
 de tan amante contienda?
 Què he de hazer? despertatele
 amor? no, que se atropella
 el decoro à tu porfia:
 (què aqui el recato me vença!)
 pues bolverme? es dilatar
 lo que el pensamiento ordena;
 como harè? ay Dios! como harè
 en ocasion tan atenta,
 que à vn mismo tiempo, que agora
 ni despierte ni me sienta,
 y le diga lo que trato,
 sin que otra vez despues buelva;
 Mas de todas mis fatigas
 saldre de aquesta manera:
 dexarle pretendo escrito
 mi intento con la respuesta.

*Ponese à escribir la Infanta en el mismo
 papel, y prosigue en sueños.*

Belisardo.

Bel. Sabe el Cielo, Margarita,
 como con injusta afrenta
 me tiene tu padre el Rey
 metido en tristes cadenas.
 La noche de la desgracia,
 que ayrada lloras en perlas,
 por atreverme à mi alivio
 encontrè mi muerte en ella.

Cessa de escribir la Infanta.

Inf. Ya acabè, dexarle quiero
 donde estava: en tantas penas,
 para atropellar empeños,
 denme los Cielos paciencia. *Vas.*

Bel. No creerlo es tirania,
 que agravias à tu grandeza
 así te vas sin hablarme?
 detente, señora, espera.

Despierta asustado.

Valgame Dios! que bien dizen
 que confusamente inciertas
 son en el letargo breve

D

las,

El Principe Villano;

las glorias que el hombre sueña.
Soñava; pero que miro?
aqui escritas tantas letras?
y guiadas de otra mano?
que enigmas, amor, son estas?
Sale Peregil. Infanticas en la Torre?
lindo papel de Comedia,
luego lo dixes que hazia
de las suyas el Poeta.
Bel. Turbado llego à leerlo;
ojos servidme de lenguas.
Per. Que papel es el que lees?
Be. Quien ha entrado aqui? *Sin reparar.*
Per. Igual fuera
preguntar, quien ha salido,
pues no me conoces. *Bel.* Llegas
à vn tiempo, que de mi mismo,
me desconozco en mi idea:
pusiste aqui este papel
quando reposava? *Per.* Buena.
A lo hecho, y à lo visto,
quieres hazer la desecha?
Bel. No te entiendo. *Per.* Asle leido?
Bel. Escucha, que empieço.
Per. Empieça. *Lee Belisardo.*
Bel. Belisardo, aunque en amarte,
formò queexas mi grandeza,
respectos fueron de Infanta,
no dar al labio las queexas.
Si aun estoy soñando, Cielos!
mas confusiones me alteran:
llega, y veraslo, por si
se engaña la vista ciega:
como dize aqui? *Pe.* Aqui? Infanta.
Bel. Y estas letras? *Per.* Estas letras
dizen, dizen, dizen, dizen,
no dar al labio las queexas,
así dize; ay mas aora?
Bel. Viose fortuna tan nueva?
no leamos mas amigo,
cesse, cesse, esta fineza,
que de tanta dicha junta

podrà ser que el pecho muera;
porque à vezes el placer,
mata como la tristeza.

Per. Luego no viste à la Infanta;
quando saliò desta pieça?

Bel. Solo admirado entre sueños
estuve hablando con ella;
mas si en la vida que passo
me favorece su Alteza,
muera yo, y muera de amante
en tan confusas tinieblas. *Vase.*

Per. Galan, y gentil consuelo,
ò amante todo cadenas,
que ya que no duende, eres
por lo menos alma en pena.

Vase, y salen el Rey, y Vencislao.

Venc. Dilatas desta suerte
Rey invicto el castigo de su muerte
siendo la culpa lisa,
es mas que poco amor nota precisa.

Re. Viose Rey mas cõfuso en la tẽplãça
q̃ oy, à la execucion de mi vengança;
pues si quiero aliviarme en estos males
todo el Reyno presentã memoriales,
en que pide con ansia enternecida
deste aleve cruel la infame vida.

Venc. Si te hallas tan templado,
que dexas a las lenguas de tu estado?

Rey. Que en lance tan prolijo,
noles mueva la perdida de vn hijo!

Venc. Si acaso (ò fiero hado!)
de la muerte del Principe ha indiciado
el Rey, mi pena es mucha, *à p.*
ciega su turbacion conmigo lucha:
si lo sabe, oy acabo.

Rey. Bien dizen, que el mas Rey,
mas esclavo.

No os admire, ay amigo!
que no cumpla el rigor de mi castigo,
siendo inviolable escudo,
si à vezes todo el Reyno me habla mu

Venc. De nuevo me acobardo. *à p.*

Re. Pues me dize le buelva à Belifardo.
Venc. Descredito serà de tu grandeza,
(Mas el temor oy fuerças de flaqueza)
si à la lengua del vulgo tan tirana
allanas tu justicia soberana,
mira que es indecencia.

Re. Al firmar esta tarde la sentençia,
este papel me dieron mal cerrado.

Venc. Què dize el pensamiento?

Re. Aun masq en los passados; està ateto
Lee vn papel.

Re. En otros ha pedido todo el Reyno
la vida de Belifardo, V. M. con-
venga con sus intentos, sino quiere
que este Estado sea del de Tran-
silvania.

Viose resolucion tan fuerte, y fiera?

Venc. Pues, señor, què te altera?
no temas essa furia embravecida,
triunfe tu inquieto pecho de su vida,
pues quando sucediera esse accidente,
te ayudara mi Principe valiente:

Rey eres soberano. *Sale vn criado.*

Si hablarte quiere à solas va Villano,
que està allà fuera aora,
si permites que entre.

Rey. Entre en buen hora.

Sale Leonido padre de Belifardo de barba.

Leon. Solo hablarte procuro.

R. Afuera osid los dos: ya estais seguro

Venc. Todo soy de desvelos,
siempre la culpa es madre de rezelos:
de aqui pretendo oirle combatido.

*Vase el criado, escondese Vencislao à vn
lado, y sale al paño del otro lado la Infanta.*

Inf. A saber he venido
lo que mi padre ordena,
guiada de mi industria, y de mi penas;
mas què veo! si sueño?
Vive amor, q es el padre de mi dueños;

de aqui escucnarle trato.

Rey. Què os suspendeis? dezid.

Leon. Oidme vn rato.

Generoso Rey Enrico,
de Polonia heroyco Atlante,
cuyas grandezas alientan
los venideros Anales.

Ya te acordaràs que Irene,
(hija de Glotaldo el Grande,
de Dinamarca, que oy
pisan tronos de Diamantes)
vino huyendo hasta tu Corte
los rigores de su padre,
porque alcanço por indicios,
que avia intentado casarse
con Arnaldo de secreto,
siendo Arnaldo su Almirante.

Ya te acordaràs tambien,
que quando hazias las pazes
los tuviste en tu Palacio
dos meses aun no cabales.
Y que bolviendo otra vez,
à su Reyno como antes,
se dieron los dos las manos
por el propuesto omenaje:
que heredaron la corona,
por ser vnica en su sangre:
que pagò Arnaldo à la muerte
lo que hilò Cloto en estambre:
que dexò al Principe solo
Vencislao, que oy amante
de Margarita, pretende
vnir dos Reynos iguales:
que asiste su Embaxador
en tu Corte, ya lo sabes,
y te acordaràs de todo:
profigo, pues, adelante.
En el espacio del tiempo,
que generoso hospedaste
à Irene (donde se vieron
proligas tus ansias reales)
taliò vna tarde à la caça

D 2

(fien)

(siendo Aurota de la tarde,
 pues se miraron las flores
 segunda vez mas fragantes)
 à este monte que eminente
 le ciñen paxizos valles,
 por el vn lado, y por otro,
 varia confusion de sauzes;
 y fatigando vna pia
 del viento veloz examen
 cansada del movimiento,
 fue forçoso el apearse
 junto al marco de vna fuente
 que verde ligò su margen:
 apenas pues estampo,
 en ella del pie señales,
 quando por estàr en cinta,
 diò à la yerva dos Infantes
 tan sola, que sino llego
 à la ocasion, por hallarme
 vezino de aquellaa Aldea,
 la ayudaran sus cristales.
 Bolviò de vn desmayo entonces;
 viome, y viò en baeltos en sangre
 los dos niños, ignorando
 qual avia nacido antes.
 Ofrecila alli mi choza
 con las familiaridades,
 que tratan sin fingimientos
 vn Labrador de mis partes.
 Convino con mi llaneza,
 y pudiendo acomodarles
 en mi gavan à los niños,
 fui de su belleza adelante.
 Trasladelà à mi cabaña,
 hize vn lecho, que aunque fragil
 de pajas por ser sencillas,
 tienen lo mas de verdades.
 Recogiose como pudo,
 siendo su hermoso semblante
 vn mar de lagrimas, todo
 vna lagrima de mares.
 Mostreme entonces confuso,

y dixome; ño òs espante
 amigo, que en la ocasion
 que admirais oy llore males:
 Si destos recien nacidos,
 es vno (aunque aqui dudable)
 Principe de Dinamarca,
 y el otro forçoso Infante,
 es fuerça que quando crezcan
 alcançando lo ignorante,
 sobre qual nació primero,
 dividan parcialidades,
 y reyne en los dos hermanos,
 la cruel cuchilla de Marte,
 donde en vez de su concordia
 su propia sangre derramen.
 Esto me dixo, sembrando
 cristales, sobre cristales,
 quando respondi: señora,
 bolved en vos, y no os mate
 esse dolor, que aunque soy
 nacido en villanos trajes;
 à costa del mal segundo,
 huireis el mas importante,
 porque siempre donde ay dos,
 se remedia el que es mas grave.
 Ya que el vno ha de Reynar,
 podeis, señora, llevarle,
 ò por suertes, ò por gusto,
 conforme vuestro dictamen;
 y dexarme el otro aqui,
 à quien con nombre de padre
 le tendrè, y irà creciendo,
 hasta que vos como madre
 dispusieredeis gustosa
 lo que el discurso ordenare;
 pues hasta tanto podeis
 apartaros de los lances,
 de todas las disensiones
 que en los dos se levantaren,
 (pensamiento que la idea,
 me dictò entonces por facil.)
 Dudò al principio, y despues

vacilando Variedades
 convino en ello, y sacando
 esta joya de diamantes
 que he guardado por señal,
 y es retrato desta parte;
 me dixo yo pagarè
 Leonido aqueste hospedaje
 si el Cielo me diere vida,
 y se la diere à esse Infante.
 Llegaron, pues sus criados,
 y admirados de tal lance,
 la llevaron à Palacio
 en vn coche aquella tarde.
 Quedeme yo con vn niño,
 traxo el otro, y à los aytes
 de alli à vn mes diò delde aqui
 el embreado velamen:
 dexome oro con que pude
 hazer mi hazienda mas grande.
 Llegò à su Reyno, escrivila,
 (porque me lo dixo antes
 que lo hiziesse) respondiome,
 hizelo de alli adelante,
 muere en aquesta ocasion,
 quedale todo en el ayre.
 Crecia ya Belisardo,
 que este nombre quise darle,
 dando indicios à las fieras
 del Real valor de su sangre;
 quando por vn leve enojo,
 que acontece entre hijo, y padre,
 vino à tu Corte à ocasion,
 que tratava de casarse
 con Margarita su hermano,
 es cansarte, y es cansarme,
 quando procuro ser breve,
 referirte lo que sabes.
 Sucedìò el triste fracaso
 de nuestro Principe amable
 (perdona, que à la memoria
 te trayga tan duro trance)
 culpas le reo en su muerte:

pues se dize que le hallaste
 solo, mandas pues prenderle,
 provocaste à castigarle,
 llega à mi oido la nueva,
 toco à junta mis pesares,
 parto de la Aldea triste,
 acobardòme el desastre:
 dudo en dezirte quien es,
 venceme su noble sangre,
 vengo à Palacio medroso,
 pido licencia de hablarte,
 llego à tu vista confuso,
 refietote lo cobarde;
 porque executes Enrico
 el medio mas importante.

Rey. Hanse visto confusiones
 con tanta pena neutrales?

Venc. Es ilusion este assombro?

Inf. Es sombra dicha tan grande?

Leon. Esto, señor, me ha movido,
 y pueito que ya lo sabes,
 voyme à llorar à mi Aldea,
 porque tu pecho se hablade.

Vase.

Inf. Què es su hermano mi enemigo
 que es mi igual el que es mi amante?

Rey. Què me persiga mi estrella
 con tantos modos de vltajes?

Venc. Què passe à diluvios penas?

Inf. Què tenga glorias à mares?

Rey. Què harè entre enojo, y piedad?

Venc. Què he de hazer cò tãtos males?

Inf. Què harè del amor, y industria?

Rey. Tomar consejo de partes.

Venc. Dirè la muerte, y quien soy.

Inf. Darè mi mano à mi amante.

Rey. Pues lastimas, à sentirse.

Venc. Pues rigores, à contarse.

Inf. Pues amor, à vuestro alivio.

Rey. O si hallara medio facil!

Venc. Denme paciencia los Cielos.

Inf. Vitoria en tantos volcanes.

Vase

El Principe Villano,

Vase cada vno por su puerta. Salen en la prision Peregil, y Belisardo.

Bel. Què me dizes? *Pe.* q̄ han hablado en este instante los dos.

Bel. Mi padre, y el Rey? por Dios que estoy en mayor cuydado:

Viste à mi bien? *Pe.* Muy atento.

Bel. Vèn acá, como la viste?

Pe. El medio semblante triste, y el otro medio contento.

Bel. Triste, y contento? no sè.

Pe. Eſto facil se asegura:

oyelo en esta pintura,
y veràs como se vè:

Lo principal, mi desvelo,
dize, en el pelo que tiene
que por los cabellos viene
à que lo pinten à pelo.

La frente, que blanca, y lisa
libertades enagena,

parece que la açuzena
madrugò en ella en camisa.

Los ojos que allà entre riñas
lloravan de amor guiados,
como se vieron preñados,
les alumbravan sus niñas.

Tenia, conforme arguyo,
(de nieve, y grana matiz)
vn piquito de nariz,

que hablava mas que no el ſuyo.

Luego con mas alvedrio,
las dos mexillas, que herinosas
las servian, por ser roſas,
sus lagrimas de rocio.

En medio estava à perfil
su boca, que era cabal,
vn poquito de coral,
acuchillado en marfil.

Despues con blancura tanta,
tan tersamente tenia
su garganta, que podia
hazer passos de garganta.

Repara aora, si estava
fundado lo que dezias
triste, por lo que sentias
contenta, porque llorava.

Pero quien subirà? el miedo
de tu sentencia me advierte.

Bel. Cerca estoy ya de la muerte.

Pe. Mas lo estaràs en el Credo.

Salen la Infanta, y Rosaura.

Inf. Sea enorabuena, Infante,
amado bien, dulce dueño,
el deshazer los nublados
al valor de vuestro pecho.

Ros. Sirvaos oy de parabien,
de mi parte, Infante excelso,
el romper à vuestra estirpe
los candados del silencio.

Pe. Què Infante, ni calabaza
es el que aora tenemos?

Bel. Si no os declarais, Princesa,
imán de mis pensamientos,
si no me dezis, Rosaura,
la confusion deste empeño,
es fuerça que entre las dos
me lleve de lo suspenso.

Pe. Porque muera de mas loco
sus calcos llenan de viento:
mas pues se quema la casa,
calentemonos al fuego.

Llega grave.

En hora buena veais,
señor Infante Guineo,
la soga de vuestra culpa
entre la Cruz, y el Caldero.

Inf. Infante de Dinamarca
sois, mi señor, quando menos.

Bel. Mas que agravio, mas que ofensa
hazeis, señora, à mi incendio,
quando, aunque ciego no viera
mi villano nacimiento.

Ros. No es ofenderos, lo que es
tanta verdad. *Bel.* No os entiendo.

Inf.

Inf. Pues por qué no esteis dudoso,
escuchadme, Infante, atento.
Hablá los tres. Sale Vencislao à vn lado.

Venc. Donde sufre Belisardo
inocente sus tormentos,
vengo à culparme, y à darle
luz deste aviso, resuelto:
Que como le he conocido
por hermano verdadero,
ya que cometí el delito,
quiero confesarme el reo.
Mas Margarita, y Rosaura
están con él de secreto:
ò firme amor lo que puedes!
escucharelos si puedo.

Sale el Rey al otro paño.

Rey. A la torre me conducen,
guiadas del pensamiento,
las razones que Leonido
me contò deste suceso;
siguiendo al Embaxador
he venido, à vn mismo tiempo;
que como sabe quien es
ya Belisardo me temo,
que declarandose aora,
se precipite à algun riesgo.
Pero Rosaura, y mi hija
en esta pieza? qué es esto?
con Belisario las dos?
en mas desdichas me anego.

Bel. No os espante que me admire
quando soy esclavo vuestro.

Inf. Y que en fin sereis mi esposo?

Bel. Porque lo confirme el Cielo,
sirva de lengua mi mano.

Inf. Diga mi mano mi incendio.

Al darse las mano sale el Rey.

Re. Qué intrétais? qué hazeis villanos?

A vn tiempo sale Vencislao.

Venc. No estorveis, señor, su intento,
que aunque en esta parte gano,
vengo à ser oy el que pierdo.

Bel. Sin mi estoy! *Inf.* Estoy sin ser!

Ros. Viva roca loy de yelo!

Per. Cogioles en ratonera;

no doy por su vida vn bledo,
desta vez ay pan de Rey,
como en otras pan de perro.

Venc. Forçoso es el descubrirme.

Rey. De qué aora quedais suspensos?

Venc. Rey Enrico valeroso,

de cuyo valiente azero,
emulos son de la embidia
los mal asonantes ecos.

Escuche atento el oido
de piadoso, ò de severo;
porque conforme al delito
te del peñes al tormento.

Yo soy, aunque Embaxador
de Vencislao en tus Reynos,
Principe de Dinamarca,
oy el mismo de mi mesmo.

Ya sabrás, que en vnas fiestas;
que allà en mi Corte se hizieron;
vi vn retrato de la Infanta,
tan hermoso, tan perfecto,
que le juzguè à la lisonja
el credito de lo bello.

Rendido al naype, y amante
de sus divinos luzeros,
entreguè el fuego à esta industria;
y el basto lino à los vientos.

Llego à tu Corte emboçado
de Embaxador presupuesto,
y veo à la luz del alma
derrotado passagero.

Rindo de nuevo el sentido,
ardo en bolcanes de nuevo;
y apenas tengo esperanças,
quando me abraço de zelos:
Es mi hermano mi enemigo,
y contrario, aunque encubierto;
él, imán de los favores;
yo, blanco de los desprecios.

Quie

El Principe Villano,

Quiere matarle mi amor,
busco modos à su intento,
rondo de noche en Palacio,
satisfacerme pretendo,
guardo el quarto de la Infanta,
no toma mi ardor remedio:
Profigo fiel centinela,
y vna noche, ay de mi! sientõ
passos en vna antefala,
provoco à irritarme ciego,
entiendo que es mi enemigo,
saco la espada resuelto,
hallo otra espada desnuda,
busca lo propio que quiero.
Reñimos los dos zelosos,
atraviesole los pechos,
cae en el suelo, y tu sales;
veo que es tu hijo el muerto;
mirome expuesto al peligro,
la luz te mato en tal riesgo,
pides luzes, y me escapo,
entra Belisardo à vn tiempo,
voy presuroso à mi quarto,
quiero hazer mi culpa menos,
buelvo con vna buxia,
vèr à Belisardo, cielos!
culpasle por homicida,
mandas que le lleven preso;
viene Leonido à Palacio,
procura hablarte en secreto;
refierete que es mi hermano,
oygolo yo, y sè que es cierto,
por lo que dexò ordenado
mi madre en su testamento.
Procurro, pues, declararme,
vengo à la prision primero,
veo à mi hermano, y la Infanta;
miraslos à vn tiempo mesmo,
danse las manos los dos,
provocaste à detenerlos,
salgo à estorvartelo yo,
suentote la causa desto.

E

I

N.

Ea, generoso Enrico;
de Polonia heroyco exemplo,
ò al rigor la piedad corte,
ò la cuchilla mi cuello.
Rey. Sube, Principe, à mis braços,
alça, Vencislao del suelo,
que oy lo piadoso en mis penas
triunfarà de lo severo.
Y porque veas tambien
que tus ansias obedezco,
sea Margarita esposa
de Belisardo, y con esto,
siendo tu de Dinamarca,
serà el señor deste Imperio.
Bel. Buele tu fama inmortal
hasta el Polo contrapuesto.
Venc. Otra vez buelvo à besarte
los pies, y pide de nuevo
mas mercedes mi obediencia.
Rey. Di, que yo te las prometo.
Venc. La mano de la Duquesa;
porque se vean à vn tiempo,
entre dos primos hermanos,
dos felizes casamientos.
Rey. Dale la mano, Rosaura.
Ros. Albricias, mi pensamiento.
Rey. Aqui me venço à mi proprio,
y viene à lograr el duelo
lo que pedia. *Inf.* Señor,
trazas fueron de mi afecto,
los memoriales fingidos,
perdona de amor los yerros.
Ros. Logrò mi amor su fineza.
Per. Y à mi que me papen duelos.
Rey. Dos mil escudos te doy.
Per. Muchos son sin casamiento,
y fino me cuestan passos
cobrarlos del Tesorero.
Bel. Y aqui al Principe Villano.
Inf. Dè fin noble Coliseo.
Venc. De quiè oy os muestra humildes.
Ros. Los bien nacidos deseos.